

Aproximación a las territorialidades múltiples en espacios rururbanos.

INDAGACIONES SOBRE HORTICULTORES EN SANTA FE, ARGENTINA

AN APPROACH TO
MULTI-TERRITORIALITY
IN THE RURURBAN
AREAS.

Horticulturists in Santa Fe,
Argentina, as a case study

ABORDAGEM
DE MÚTIPLAS
TERRITORIALIDADES NO
ESPAÇO RURURBANO.

Análise dos horticultores
migrantes bolivianos Santa
Feenses (Argentina)

APPROCHE AUX
TERRITORIALITÉS
MULTIPLES DANS LES
ZONES RURALES-URBAINES.

À propos de recherches
sur des horticulteurs à
Santa Fe, Argentine

María Mercedes Cardoso¹

Doctora en Geografía
CONICET/Universidad Católica de Santa Fe
mercecardoso@hotmail.com / mercecardoso@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-2252-1494>

Recibido: 07 de junio 2017
Aprobado: 09 de abril 2018

Cómo citar este artículo: CARDOSO, M. M. (2019). "Aproximación a las territorialidades múltiples en espacios rururbanos. Indagaciones sobre horticultores en Santa Fe, Argentina". *Bitácora Urbano Territorial*, 29 (2): 81-88.
<https://doi.org/10.15446/bitacora.v29n2.65532>

¹ Profesora en Geografía de la Universidad Nacional del Litoral, Doctora en Geografía de la Universidad de Salamanca (España) y Posdoctora CONICET/Universidad Católica de Santa Fe. Investigadora Asistente de CONICET/Universidad Nacional del Litoral y profesora de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Universidad Nacional del Litoral.

Resumen

La multiterritorialidad es la vivencia de varios territorios en simultáneo, implica una construcción histórica y social de los mismos, cuyo espacio resultante es un híbrido entre sociedad y naturaleza, materialidad e idealidad. A través de una metodología de carácter mixto (cualitativa y cuantitativa), el artículo da cuenta de cómo los migrantes de origen boliviano asentados en el rurbano norte de la ciudad de Santa Fe, Argentina, construyen territorialidades múltiples. En dicha construcción cuentan: los procesos que intervienen en el fenómeno de reterritorialización de esta población; las dimensiones del territorio que priman en los diferentes momentos de su construcción histórica; y las formas que se pueden reconocer hoy en dicho territorio. Allí, la pluriactividad y la neorruralidad emergen como nuevas categorías teóricas y como experiencias que explican las estrategias para afrontar los conflictos, abonando a la perspectiva de la hibridez y posibilitando una aproximación al descubrimiento de la morfología de ese territorio.

Palabras clave: territorialidades múltiples, reterritorialización, sistema rurbano, pluriactividad, neorruralidad.

Resumo

A multiterritorialidade, no sentido de experimentar vários territórios ao mesmo tempo, implica uma construção histórica e social deles próprios. Assim, o espaço resultante é um híbrido-híbrido entre sociedade e natureza, entre materialidade e idealidade. A metodologia aqui proposta tem um caráter misto (quanti e qualitativo). O objeto de estudo desta pesquisa são os migrantes bolivianos assentados no espaço rurbano norte santa feense. Às seguintes perguntas norteiam nosso trabalho de investigação: Como se constroem no rurbano as múltiplas territorialidades? Quais são os processos que intervêm no fenômeno da reterritorialização da população boliviana? Quais são as dimensões do território que têm primazia nos diferentes momentos dessa construção histórica? Quais são as formas resultantes que se podem reconhecer presentemente nesse território rurbano? A convergência dos modos da pluriatividade e do neorruralismo explicam tanto as estratégias necessárias para afrontar os conflitos, quanto as novas categorias relacionadas com a perspectiva da teoria dos híbridos.

Palavras-chave: múltiplas territorialidades, reterritorialização, sistema rurbano, pluriactividade, neorruralismo.

Abstract

Multi-territoriality refers to experiencing several territories at the same time, and implies a social and historical construction of the resulting space. Therefore, this space becomes a hybrid between nature and society, materiality and ideality. In this article, a mixed methodological design is presented. A set of research questions have been selected for guiding the study of Bolivian migrants settled in the rurbane fringe of the city of Santa Fe (Argentina): How multiple territorialities are constructed in the rurbane space? What processes intervene during the re-territorialisation of Bolivian migrants? Which territorial dimensions prevail in each sub-period of the historical construction of these territories? What resulting shapes can be identified today within this rurbane territory? Finally, the finding ways of pluriactivity and neo-rurality helps explain the strategies used to manage conflicts, as new categories, and experiences related to the hybridity theory. This finding may also facilitate a diagnosis of the territorial morphology.

Keywords: multiple territorialities, re-territorialisation, rurbane system, pluriactivity, neo-rurality.

Résumé

La *multi territorialité* est l'expérience de plusieurs territoires en simultanée, cela implique une construction historique et sociale, dont l'espace résultant est un hybride entre la société et la nature, la matérialité et l'idéalité. À travers une méthodologie de caractère mixte (qualitative et quantitative) l'article montre comment les migrants d'origine bolivienne qui habitent dans l'espace rural-urbain, au nord de la ville de Santa Fe, Argentine, construisent des territorialités multiples. Il est important de considérer dans cette construction le phénomène de re-territorialisation de cette population, les dimensions du territoire qui interviennent dans les différents moments de la construction historique et les formes qu'on peut identifier à l'heure actuelle. Là-bas, la pluriactivité et la néo-ruralité se manifestent comme des nouvelles catégories théoriques, comme les expériences qui expliquent les stratégies pour faire face aux conflits, en favorisant la perspective des hybrides et en rendant possible un rapprochement de découverte de la morphologie de ce territoire.

Mots-clés: territorialités multiples, re-territorialisation, système rural-urbain, pluriactivité, néo-ruralité

Introducción

El espacio es un híbrido entre sociedad y naturaleza, política, economía y cultura, y “materialidad e idealidad” (Santos, 1996: 84). El mundo moderno hoy cede lugar a las múltiples territorialidades activadas de acuerdo con los intereses, el momento y el lugar en el que nos encontramos. La multiterritorialidad (Haesbaert, 2011) implica experimentar varios territorios a la vez y toda relación social involucra una interacción territorial, un entrecruzamiento de territorios diferentes. “Ocupando un mismo espacio, condiciones económicas diferentes definen territorialidades distintas” (Haesbaert, 2011: 292). De igual manera, “los territorios son entes vivos con memorias donde se inscriben las geo-grafías de las relaciones con la naturaleza, se ejerce la territorialidad y se articulan diversas relaciones simbólicas, políticas, económicas y sociales” (Ulloa, 2012). Esta conceptualización destaca el carácter dinámico y la relevancia del tiempo, es decir, la dimensión histórica en la producción de los territorios.

Allí donde la ciudad se encuentra con el campo emergen nuevas territorialidades y es posible la existencia de multiplicidades (Massey, 2004), de las pluralidades, de la coexistencia de distintas trayectorias que fomentan las heterogeneidades, de los “ensamblajes territoriales rururbanos” (Pérez Martínez, 2016: 107). Haesbaert (2011), producto de un dilema epistémico al que denomina el mito de la desterritorialización, retoma el concepto de reterritorialización, reconociendo el papel del espacio como territorio construido y producido, resultante de las prácticas socioespaciales de apropiación y dominación de objetos, recursos, bienes y de imposición de símbolos, creencias y valores que distintos actores ejercen sobre un ámbito espacial de referencia, según las cuotas diferenciales de poder que detentan y según las estrategias de desarrollo que están en juego (Manzanal, 2007). A través de la reterritorialización, que según la concepción de Haesbaert (2011) consiste propiamente en el movimiento de construcción del territorio, este se redefine por el principio material de apropiación y el principio cultural de identificación, constituyéndose como un fragmento de identidad. Basado en los aportes de los filósofos Deleuze y Guattari, Herner (2009) analiza la progresión de territorialización, desterritorialización y reterritorialización como procesos concomitantes.

Lo rururbano es un concepto híbrido (Barros y Zusman, 2000), mezcla inacabada de lo rural con lo urbano, en el que la heterogeneidad de las formas y funciones ponen de manifiesto el conflicto, y la tensión entre diversos actores y escalas. En el sistema rururbano, esta tensión se manifiesta en las diferentes funciones, estilos de vida, normativas tradicionalmente urbanas y rurales. Desde 1976 se asocia la rururbanización (Bauer y Roux, 1976) a la coexistencia, en un mismo espacio, de funciones tradicionalmente urbanas con rurales, por ejemplo, el caso de viviendas unifamiliares con áreas agrícolas forestales (o naturales). Bauer y Roux (1976) identifican, de igual manera, transformaciones en los usos del suelo, en la actividad de los residentes y mutaciones sociodemográficas. En las comunidades que habitan actualmente en el rururbano se detectan estrategias de acción en las que cada vez se pone menos de manifiesto la voluntad de los actores sociales endógenos de un territorio y más de los intereses exógenos o de las decisiones adoptadas, por lo general, a la distancia (Entrena Durán, 1999).

Este artículo tiene por objeto de estudio los procesos territoriales complejos que se dan en el espacio rururbano de un país latinoamericano, abordado a través del caso de los horticultores de origen boliviano del área norte de la ciudad de Santa Fe, en Argentina.

El objetivo final consiste en exponer las múltiples territorialidades de la población que habita los espacios rururbanos del contexto latinoamericano, reconociendo el proceso histórico de conformación de los territorios y las diversas dimensiones que lo componen. Para ello, las preguntas de investigación que guiaron el desarrollo indagando por cómo se construyen las multiterritorialidades en el rururbano; cuáles son los procesos que intervienen en el fenómeno de reterritorialización de la población boliviana y su descendencia asentada en el área de estudio; cuáles son las dimensiones del territorio que priman en los diferentes momentos de construcción histórica de los territorios; y cuáles formas resultantes se pueden reconocer hoy en ese territorio rururbano.

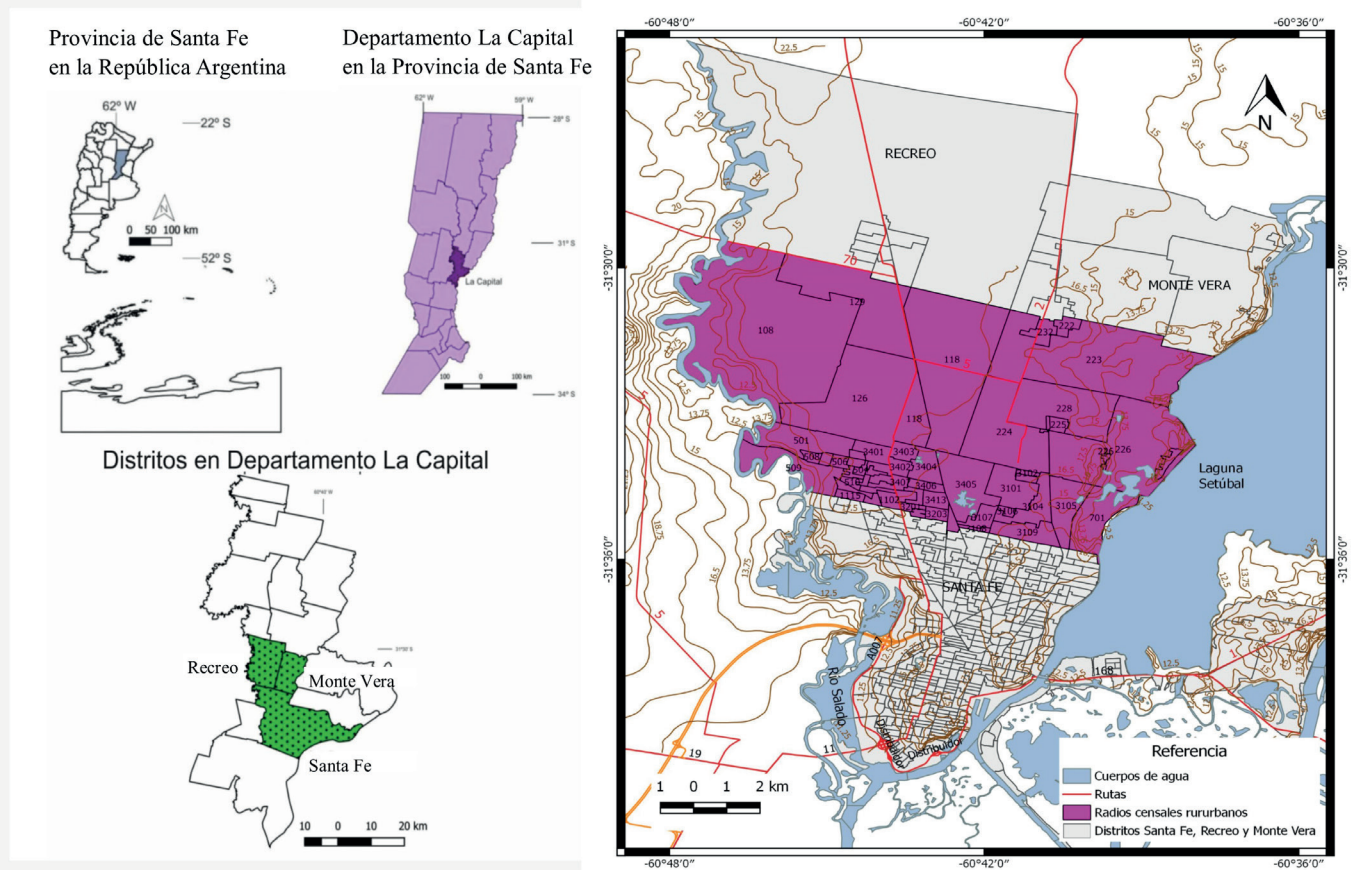
El territorio, desde la perspectiva relacional, se construye como una trama compleja en la que intervienen diversos actores (locales y globales) y dimensiones dispares. Según las circunstancias propias del momento histórico, una dimensión cobra mayor fuerza que otra, por ello, esta dinámica es constante y contradictoria (contiene conflictos de intereses). En este sentido, viene al caso el estudio de Ulloa (2012) en el que se destaca el papel de las escalas y los intereses en juego en los procesos de territorialización, concluyendo que, según se visibilicen o invisibilicen espacialidades, se generarán prioridades territoriales (de los territorios globales sobre los locales) que repercutirán en las reterritorializaciones.

Para el caso del grupo de pobladores de origen boliviano que habita en el rururbano norte de la ciudad de Santa Fe y se dedican al cultivo en las huertas, la dimensión económica se impone en momento de crisis profundas (como la de 2001)², mientras que la dimensión físico ambiental lo hace en momentos de desastres naturales (2003, 2007, 2015, tratados más adelante). Estos productores hortícolas deben reinventar estrategias de sobrevivencia de forma permanente que afectan sus trayectorias de vida, lo cual trastoca, a su vez, la dimensión sociocultural. Las múltiples territorialidades se configuran a partir de los procesos de reterritorialización, de la incursión en modos de pluriactividad particulares y de otros mecanismos de adaptación a ese espacio cambiante.

El enfoque metodológico de este artículo es mixto, consiste en la combinación de datos de tipo cuantitativo (Instituto Provincial de Estadística y Censo, IPEC, Instituto Nacional de Estadística y Censo, INDEC, y DESINVENTAR) con otros de carácter cualitativo recabados a través del trabajo de campo (observación, entrevistas a informantes claves, construcción de trayectorias de vida a partir de relatos). El objeto de estudio atravesó dos etapas de recorte: una de índole físico espacial, tomándose unidades administrativas donde

² Tras varias décadas de políticas neoliberales, la crisis económica argentina (con su punto álgido en 2001), estuvo asociada a la privatización de empresas y desregulación de los mercados, la apertura a las importaciones, el debilitamiento y cierre de pequeñas y medianas empresas, el desmantelamiento de la trama industrial, la concentración económica, el aumento de la desocupación y subocupación, y la extensión de la pobreza.

Figura 1. Localización del espacio rururbano norte de la ciudad de Santa Fe



Fuente: elaboración propia.

se localiza el sistema rururbano norte de la ciudad de Santa Fe: área integrada por 54 radios censales, pertenecientes a los distritos Santa Fe, Recreo y Monte Vera. Otra de índole sociocultural, que se focalizó en la población de origen boliviana y sus descendientes.

La configuración de las multiterritorialidades de los migrantes bolivianos que habitan el rururbano norte de la ciudad de Santa Fe

El área de estudio se encuentra emplazada en un sitio de interfluvios (Figura 1): por el sur y el oeste, Santa Fe está rodeada por el río Salado y, al este, se encuentra la laguna Setúbal. Con una morfología llana, dominada por cubetas de agradación, la altura del terreno es muy baja (menos de 16 msnm), por lo que está sometida a constantes inundaciones y anegamientos. La disposición de los cursos de agua obliga a la ciudad capital de la provincia homónima argentina a crecer hacia el norte, avanzando sobre los distritos de Monte Vera y Recreo. Con 391.231 habitantes (INDEC, 2010) y, a pesar de contar con un crecimiento demográfico muy bajo (0,6% entre 2001 y 2010), la presión residencial y demás usos urbanos se ejercen hacia ese punto cardinal.

Por otro lado, se identifican dos tipos de moviidades principales en el proceso histórico de construcción territorial de la población de origen boliviano y sus descendientes: uno horizontal y otro vertical.

La movilidad horizontal está representada por la migración internacional. En la década de 1960 el norte de la ciudad de Santa Fe recibe migrantes de zonas rurales de Tarija (Bolivia) para trabajar en el campo, oleadas migratorias de carácter transitorio, primero y, definitivo, después. Vienen alentados por algún familiar que tomaban como referente. La condición de indocumentado favorece la explotación del trabajador, privándolo de dignidad.

Desde 1940, el área de estudio se especializa en la producción hortícola, estableciéndose en Monte Vera dos unidades productivas que ocupan entre 500 y 600 trabajadores cada una, ya que las labores de siembra, cosecha y embalaje son manuales. El tomate constituye el cultivo tradicional y característico que, con el tiempo, se diversifica, incorporándose otras hortalizas y verduras de hoja. El cultivo de tomate, el sistema de mediería³ y la migración boliviana permiten la expansión del área hortícola, viviéndose épocas de gran pujanza territorial.

La movilidad vertical se ve reflejada en el fenómeno denominado “escalera boliviana” (Benencia, Quaranta, Souza Casadinho, 2009: 7), proceso en la que el migrante ingresa en calidad de peón, luego

³ Relación contractual en la que el propietario aporta la tierra y el trabajador la mano de obra, dividiendo las ganancias y las pérdidas en partes iguales.

pasa por la mediería y el arriendo, hasta llegar a ser propietario. Bajo la forma de mediería, generalmente sale beneficiado el propietario. El patrón paga al boliviano un precio inferior al cotizado en el mercado, por lo que el ingreso es paupérrimo. De esta manera, se desvirtúa la figura del mediero y se le da al boliviano un trato abusivo y desventajoso, además de padecer las penurias asociadas a su situación de ilegalidad. Por otro lado, las condiciones de vida de las familias bolivianas distan mucho de ser las óptimas. Viven en galpones, en habitaciones viejas de antiguos cascos rurales deruidos o en viviendas precarias con pisos de tierra y techos de zinc, baños exteriores sin saneamiento ni drenaje y carente de espacio para el aseo. La provisión de agua se realiza por bombas y no reúne los requisitos de potabilidad, el tratamiento de las aguas servidas no es el apropiado, por lo que conviven con serios problemas de parasitosis, sumado a que la dieta alimentaria es inadecuada, generando desnutrición y predisposición a las enfermedades.

A partir del año 2000, se ha transformado y complejizado esa escalera con la aparición de nuevas posibilidades de inserción en la cadena hortícola y fuera de ella. Nuevas categorías como arrendatario o propietarios puestero, y comerciante desligado de la producción primaria cobran relevancia. Con el transcurso del tiempo se han dado transformaciones sociales y demográficas: los hijos y nietos de los de bolivianos que arribaron en la década de 1960 a Santa Fe, Recreo y Monte Vera ahora son productores. Ellos lograron el incremento de las ganancias y unas mejoras progresivas en su calidad de vida. Algunos han podido construir viviendas de buena calidad, con materiales resistentes y servicios básicos (gas, agua corriente, luz eléctrica). En la unidad productiva se encuentran dotaciones propias como el tinglado de depósito de herramientas, algunas maquinarias y rodados (tractor, acoplados, fumigadoras, camioneta), denotando que, de a poco, el trabajador ha podido capitalizarse. Aún la jornada laboral es “de sol a sol”, porque así lo exige ese tipo de cultivo, participando en las labores la familia entera. Sin embargo, los jóvenes toman la actividad como complemento de sus estudios o de un empleo urbano. Se han identificado horticultores que están cursando sus estudios universitarios.

La pluriactividad (Gras, 2002) del rururbano, situación mediante la cual el trabajador incorpora actividades económicas por fuera de su unidad productiva, presenta diversidad de situaciones, sin embargo, las une el estar asociadas a la pobreza y a una estrategia de organización familiar. Para el caso de los horticultores bolivianos en Santa Fe, la pluriactividad los sitúa en una posición de productores de resistencia, pues soportan la actividad con la mínima inversión y riesgo para introducirse de a poco en el cultivo extensivo de soja o, bien, en empleos urbanos. El horticultor del rururbano santafesino opta por producir especies de hortalizas que no demandan tanta mano de obra, reduciéndose los puestos de trabajo.

En la pluriactividad de tipo tradicional (Neiman y Craviotti, 2005), el trabajador asume tareas estacionales agropecuarias fuera de su propia parcela o de su residencia marginal. El otro tipo, en franco crecimiento, es el que diversifica las actividades, desarrollando las rurales no agropecuarias. También se la puede concebir como una transición, de ingreso a la actividad y de abandono de la rural agropecuaria, o como un esquema más o menos permanente de organización laboral familiar, reflejo de los ingresos económicos insuficientes.

En un espacio rural penetrado por el mundo urbano conviven personajes nuevos y viejos como los neorrurales (profesionales libres y exhabitantes de la ciudad), los asentados (ex sin tierras) y los “sin - sin” (sin tierra, casa, salud, educación, organización). También es variada la tipología de productores: refugiados, inversionistas, emprendedores, neorrurales. De este modo, se asiste a un sentido nuevo de este último término dado por los autores, principalmente europeos, quienes se refieren a neorrurales como aquellas personas que abandonan la ciudad y se dirigen al campo tras un proyecto de vida alternativo, que puede ser tan diverso como diversas son las actividades a realizar (Nogué, 1988). La nueva ruralidad (Ramírez Velázquez, 2003; Pérez, Farah y de Grammont, 2008) latinoamericana está signada por la heterogeneidad productiva y la multiplicidad sociocultural.

La creciente diversificación ocupacional y el aumento de las oportunidades de encontrar empleo no agrario, tanto dentro como fuera de las sociedades rurales, se conoce como multicupación. Como consecuencia de ello, se ha experimentado una quiebra progresiva de las relaciones de clase y de dominación de los grupos sociales, erosionando gradualmente las viejas estructuras de poder y formas de dominación local, las limitaciones de la movilidad social y de otras rigideces sociales del mundo rural tradicional y, el crecimiento económico (Entrena Durán, 1999).

Morfología del territorio rururbano

En el interjuego dinámico de las dimensiones de los territorios, reflejo de las transformaciones sociales, económicas y culturales de la población que los habitan, y sus combinaciones complejas, emergen los conflictos principales. En el caso de estudio se evidencian cambios en los usos del suelo que repercuten en la morfología territorial: de rural o natural a rururbano, y de rural con vocación tradicional hortícola a invernaderos o a rural destinado a cultivos extensivos, principalmente de soja.

El sector productivo primario del distrito de Santa Fe se ha desplazado hacia el norte,⁴ alcanzando jurisdicciones vecinas, especialmente hacia Monte Vera que, entre 2003 y 2014, pasa de tener 1547 ha dedicadas a la explotación agropecuaria, a 2778 ha (IPEC, s.f. b). En 2014 la mayor proporción de hectáreas productivas se emplea en agricultura (29%) y, en segundo lugar, para granja, floricultura y horticultura (13%), confirmando el viraje productivo y el avance de la mancha urbana hacia el norte.

Se observa una reducción abrupta en los lomos sembrados de tomate (Tabla 1). Si bien la actividad se volvió más intensiva en invernaderos, la productividad se redujo. Entre 2003 y 2014 la cantidad de cajones en los distritos estudiados es fluctuante, pero en claro descenso: en 2003 se registran 16.045 cajones de tomate de verano y en 2014, 4.200.

⁴ Estudios agrarios sobre ciertos puestos en La Pampa argentina ponen en evidencia procesos de revalorización del espacio y el avance de la frontera productiva hacia los espacios de borde, acorralando a los pequeños productores (Comerci, 2017).

Tabla 1. Lomos sembrados de las dos variedades de tomates, 2002-2015

Departamento/Distrito	Tomate de verano 2002-2003	Tomate de verano 2013-2014	Tomate de invierno 2002-2003	Tomate de invierno 2014-2015
Departamento La Capital	4.960	239	3.080	537
Monte Vera	1.440	209	2.355	402
Recreo	3.440	30	555	120
Santa Fe	80	-	80	15
Total 3 Distritos del rurbano santafesino	4.960	239	3.040	537

Fuente: IPEC (s.f. b).

Los Distritos de Santa Fe, Recreo y Monte Vera poseen casi la totalidad de la producción de hortalizas y legumbres del departamento La Capital: 264,1 ha de un total de 290,5 ha en 2014. En los once años considerados se perdieron 56,9 ha (IPEC, s.f. a). Se observa un descenso en la superficie sembrada de coliflor, lechuga, poroto de chaucha, repollo, zapallito y batata.

La variedad de cultivos de la franja hortícola santafesina ha merjado con los años. Así lo manifestaba un productor.

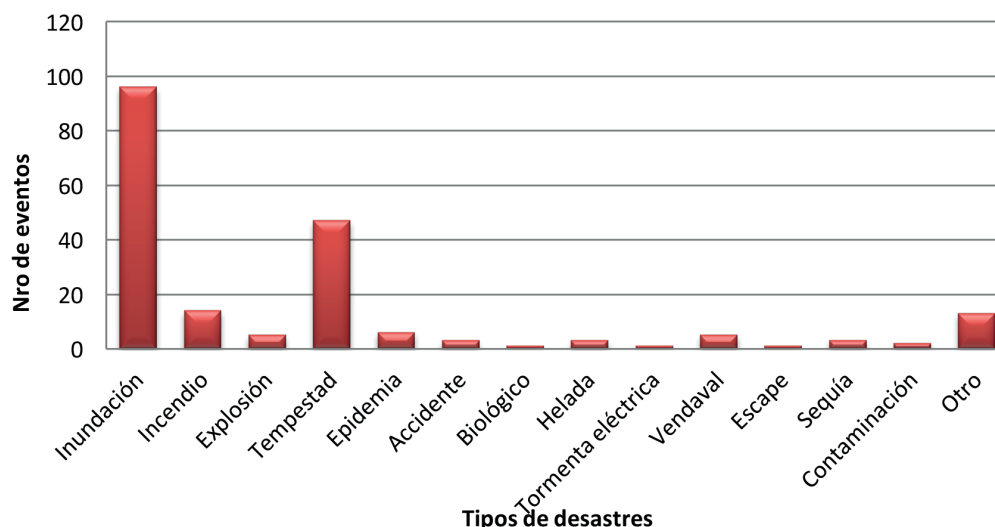
Mi madre es boliviana, vino por Salta, mi padre, correntino, pero yo me crié acá en Monte Vera. Ahora soy dueño, siembro unas 5 has y las de atrás las alquilo. Mi hijo ´ta conmigo, terminó la secundaria y ahora dice que se va a tomar un año pa´ ver si sigue estudiando (horticultor de 51 años, entrevistado el 28 de marzo de 2013).

Este productor cultiva chaucha, tomate (muy poco) y lechuga, trabaja con semillas transgénicas, y elige las variedades de mejor salida al mercado y menores riesgos. Cuenta con un tractor, emplea riego por piso o fondo de surco, extrayendo agua de buena calidad por perforación a 25 metros. Su nivel de capitalización es medio, progresivo. Vende la mercadería en un mercado local y en Buenos Aires. Relata que en 2003 su campo se inundó con la creciente del Salado.

El cultivo de soja, oleaginosa extensiva de gran rentabilidad en el mercado, gana terreno a las hortalizas y legumbres. El paisaje hortícola tradicional se ve transformado con la monotonía del campo de soja. En las imágenes satelitales y en la observación directa se vislumbra el antiguo patrón de uso de suelo hortícola casi borrado, sobreimpuesto el cultivo de soja. Entre 2002 y 2012 se duplicaron las hectáreas sembradas con soja en el departamento La Capital, incorporándose la actividad en Recreo. En los tres distritos, de 13 ha sembradas con soja entre 2002 y 2003, se asciende a 1.131 en 2011 y 2012.

La dimensión físico natural del rurbano se impone con fuerza, constituyéndose en un verdadero territorio de riesgo asociado a los eventos hidrometeorológicos extremos: tormentas, heladas y granizadas anuales, inundaciones por crecida de los ríos o precipitaciones intensas. En los tres distritos estudiados (Figura 2) el desastre más recurrente es la inundación con un 48% (anegamiento o cubrimiento con agua de un terreno donde se localicen poblaciones, cultivos, bienes o infraestructura); en segundo lugar, con un 23,5%, las tempestades (lluvia acompañada de vientos fuertes y descargas eléctricas); y, en tercer lugar, con un 7%, los incendios (urbanos, industriales o rurales, no forestales). Estas son las categorías que considera el Sistema de Inventario de efectos de desastres, DESINVENTAR (s.f.), una metodología del grupo LA RED de registro de información sobre características e impactos de los desastres, entendiéndolos como todas aquellas pérdidas ocasionadas por fenómenos de origen natural, tecnológico o antrópico.

Figura 2. Tipos y número de desastres registrados en los distritos Santa Fe, Recreo y Monte Vera, 1970-2009



Fuente: DESINVENTAR (s.f.).

La inundación, además de ser el desastre más recurrente, es el de mayor impacto negativo. Estas generan cortes de rutas, de servicios básicos, suspensión de clases, afectación de viviendas, centros de salud y educativos. En el ámbito rural: pérdida de ganado y de cosechas, incomunicación. Las cifras de personas, hogares y equipamiento afectados por las inundaciones van en incremento desde 1970, evidencia de una mayor exposición y vulnerabilidad: la cantidad de personas evacuadas ha ascendido de 1.155 en 1972, a 13.980 en 1977 (DESINVENTAR, s.f.). El número de evacuados es superior durante el nuevo siglo, destacando la peor catástrofe para los tres distritos en 2003, cuando se contabilizaron 100.000 evacuados, 5.537 heridos y enfermos, 100.250 víctimas, 2.500 afectados, 3.000 hogares destruidos, 28.000 hogares afectados, y 5.700 ha de cultivos y bosques perjudicados por anegamiento y erosión. En menor proporción, pero significativos, son los trastornos provocados por la inundación de 2007 y 2015.

Una productora de Recreo se refiere a los duros momentos económicos que debieron atravesar durante la catástrofe hídrica de 2003 de la siguiente manera.

La del 2003 nos liquidó, perdimos todo, desde ahí no nos pudimos levantar, la ayuda del gobierno no nos alcanzó para nada (5.000 pesos) [habla con lágrimas en los ojos]. Mis hijos se hicieron su casa acá [en el mismo terreno, la hija y al lado, el hijo]. Mi hija es maestra, por suerte tiene trabajo. A veces ayudan con los trabajos del invernadero, pero no se puede vivir de esto (productora de 63 años, entrevistada en Recreo, el 17 de marzo de 2015).

Conclusiones


Aportes como los de la teoría de la hibridez, desde la perspectiva de la geografía cultural, contribuyen a la explicación del carácter múltiple de conceptos como espacio, territorio y rururbano, dando una idea cabal de la convergencia de categorías teóricas puras (como materialidad, idealidad, urbano, rural) que, en su interjuego dinámico, dan como resultado una nueva categoría.

En 1960 los procesos de territorialización en el área de estudio estaban dominados por tres factores: la organización productiva para el cultivo de tomate, el sistema de mediería y la migración boliviana. Se reconoce como un período de gran pujanza territorial basada en la productividad, el trabajo y la inmigración. Con el correr de los años, estos migrantes ascendieron a la categoría de arrendatario y, algunos, a propietarios, cambiando así su rela-

ción con la tierra, la actividad y la sociedad. En la transformación de los procesos de territorialización de este grupo tuvieron una influencia especial las crisis económicas sucesivas, ocasionadas por la fluctuación del precio de los productos hortícolas, de los costos de producción (dimensión económica del territorio) y de los desastres, derivados de la crecida de los cuerpos de agua y la topografía baja (dimensión físico natural del territorio).

La multiterritorialidad se compone de diversas dimensiones que se visibilizan prioritariamente según los contextos temporales: en momentos de crisis económicas, es la dimensión económica e institucional la que se impone sobre las demás y que requiere de estrategias de afrontamiento de esa índole, como la pluriactividad. Mientras que, en momentos de desastres ambientales, como las granizadas, tormentas e inundaciones por las que deben atravesar estas poblaciones, la dimensión físico ambiental del territorio cobra mayor peso, exigiéndoles transformaciones concretas como virajes productivos, disminución del riesgo, nuevas formas de ruralidad. Cada dimensión tiene su contrapunto y reajuste en las demás. Es así como se va configurando el rompecabezas complejo de la territorialidad, donde todas se relacionan constantemente en una dinámica permanente.

Para el caso del grupo de bolivianos y sus descendientes del área de estudio, los procesos principales que han dado impulso a la reterritorialización son la migración o movilidad horizontal, primero internacional (desde Tarija, Bolivia), y luego interna (desde Salta hasta Santa Fe y Monte Vera). En segundo término, la movilidad vertical ascendente (escalera boliviana) que permitió una mejora en la calidad de vida a raíz de un incremento en el nivel económico y de estabilidad laboral, la pluriactividad como estrategia de supervivencia familiar y la neorruralidad.

La morfología territorial es la expresión de estos procesos de reterritorialización. Los rasgos culturales traídos o heredados del país limítrofe, que se plasman en una nueva identidad, las transformaciones y combinaciones de actividades socioeconómicas rurales tradicionales (como la horticultura) y las urbanas (como los empleos administrativos, estudios, entre otros) introducen modificaciones profundas en los elementos materiales del territorio. Así, se produce una nueva configuración morfológica territorial, heterogénea y múltiple. El patrón morfológico de la unidad productiva hortícola casi borrada por la yuxtaposición, principalmente del campo de soja o de los nuevos barrios residenciales, representa una huella del pasado, de la cual aún quedan vestigios visibles en las imágenes satelitales y el trabajo de campo. La morfología del rururbano se convierte en un resguardo de la memoria de los territorios y, por lo tanto, en la historia de las múltiples territorialidades. 

Bibliografía

- BARROS, C. y ZUSMAN, P. (2000). "Nuevas y viejas fronteras ¿Nuevos y viejos encuentros y desencuentros?" *Scripta Nova*, 69 (50). consultado en: <http://www.ub.edu/geocrit/sn-69-50.htm>
- BAUER, G. y ROUX, J. M. (1976). *La rurbanisation ou la ville éparpillée*. Paris: Du Seuil.
- BENENCIA, R., QUARANTA, G. y SOUZA CASADINHO, J. (Coord.). (2009). *Cinturón hortícola de la ciudad de Buenos Aires. Cambios sociales y productivos*. Buenos Aires: CICCUS.
- COMERCI, M. E. (2017). "Territorialidades campesinas: Los "puestos" en el oeste de La Pampa (Argentina)". *Revista Geografía Norte Grande*, 66: 144-165. Consultado en: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=So718-34022017000100009&lng=es&nrm=iso
- DESINVENTAR. (s.f.). *Argentina – Inventario histórico de desastres*. Consultado en <https://online.desinventar.org/?lang=spa>
- ENTRENA DURÁN, F. (1999). "La desterritorialización de las comunidades locales rurales y su creciente consideración como unidades de desarrollo". *Revista de Desarrollo Rural y Cooperativismo Agrario*, 1139-7748 (3): 29-42.
- GRAS, C. (2002). "Diversidad y heterogeneidad en el medio rural: un abordaje desde la pluriactividad". En: N. Tadeo (comp.), *Procesos de cambio en las áreas rurales argentinas. Hacia la construcción de un nuevo concepto de ruralidad*. La Plata: Qbbus, pp. 23-42.
- HAESBAERT, R. (2011). *El mito de la desterritorialización. Del fin de los territorios a la multiterritorialidad*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- HERNER, M. T. (2009). "Territorio, desterritorialización y reterritorialización: un abordaje teórico desde la perspectiva de Deleuze y Guattari". *Huellas*, 13: 158-71.
- INDEC. (2010). *Censo 2010*. Consultado en: https://www.indec.gov.ar/nivel4_default.asp?id_tema_1=2&id_tema_2=41&id_tema_3=135
- IPEC. (s.f. a). Encuesta Ganadera. Consultado en: [https://www.santafe.gov.ar/index.php/web/content/view/full/114258/\(subtema\)/93664](https://www.santafe.gov.ar/index.php/web/content/view/full/114258/(subtema)/93664)
- IPEC. (s.f. b). *Registro de Áreas Sembradas*. Consultado en: [https://www.santafe.gov.ar/index.php/web/content/view/full/111329/\(subtema\)/93664](https://www.santafe.gov.ar/index.php/web/content/view/full/111329/(subtema)/93664)
- MANZANAL, M. (2007). "Territorio, poder e instituciones. Una perspectiva crítica sobre la producción del territorio". En: M. Manzanal, M. Arzeno y B. Nussbaumer (comps.), *Territorios en construcción Actores, tramas y gobiernos: entre la cooperación y el conflicto*. Buenos Aires: CICCUS, pp. 15-50.
- MASSEY, D. (2004). "Lugar, identidad y geografías de la responsabilidad en un mundo en proceso de globalización". *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, 57: 77-84.
- NEIMAN, G. y CRAVIOTTI, C. (Comp.). (2005). *Entre el campo y la ciudad. Desafíos y estrategias de la pluriactividad en el agro*. Buenos Aires: CICCUS.
- NOGUÉ, J. (1988). "El fenómeno neorrural". *Agricultura y Sociedad*, 47: 145-175.
- PÉREZ MARTÍNEZ, M. E. (2016). "Las territorialidades urbano rurales contemporáneas: Un debate epistémico y metodológico para su abordaje". *Bitácora Urbano Territorial*, 26, (2): 103-112. Consultado en: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/bitacora/article/view/56216>
- PÉREZ, E., FARAH, M. A. y DE GRAMMONT, H. (Comp.). (2008). *La nueva ruralidad en América Latina. Avances teóricos y evidencias empíricas*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, CLACSO.
- RAMÍREZ VELÁZQUEZ, B. (2003). "La vieja agricultura y la nueva ruralidad: enfoques y categorías desde el urbanismo y la sociología rural". *Sociológica*, 18 (51): 49-71.
- SANTOS, M. (1996). *De la totalidad al lugar*. Barcelona: Oikos-tau.
- ULLOA, A. (2012). "Los territorios indígenas en Colombia: de escenarios de apropiación transnacional a territorialidades alternativas". *Scripta Nova*, 16 (418-65). Consultado en: <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-418/sn-418-65.htm>